

EDITORIAL

Enfocamos nuestra mirada en este nuevo número de *Papel Escena*, hacia uno de los diversos espacios de acción en el campo de la formación artística: el escenario pedagógico. Ese lugar desde el que se orienta la perspectiva educativa en función de contribuir al esclarecimiento del rumbo que ha de tomar en un determinado tiempo y lugar, la enseñanza de una práctica, un oficio, una disciplina, para ahondar en aspectos específicos del conocimiento humano y en esa medida comprometerse con su evolución, aportar a su mejoramiento.

Y puesto que estamos instalados en el escenario teatral, es a la luz de este universo que abrimos esta especie de calidoscopio en *Papel Escena*; a medida que vamos girándolo se suceden múltiples perspectivas que nos abren la posibilidad de preguntarnos sobre nuestro quehacer y su relación con el conocimiento. Pues como parte de una institución de educación superior no es otra la finalidad que nos apremia en tanto soporte o estribo en el que se afincan importantes expectativas de nuestro medio social.

En ese orden de ideas ¿cuál es, entonces, el aporte que el teatro hace al conocimiento humano y social, y cuál su importancia en el contexto en el que nos situamos? El *theatrum* es ‘laboratorio’ en el que el *Ser* puede ver distanciadamente su devenir individual y social, y re-crearlo. Pero no nos referimos a una forma de ver cuyas causas enarbolan las *theorias* científicas, aunque de hecho a ellas acudimos siempre como sustento válido en nuestra tarea formativa; tampoco hacemos referencia a un *theos* sustentado en el ámbito de un dogma religioso —aunque religiosamente debemos oficiar siempre nuestras puestas en escena—: otro es el *theos* que mora en la raíz de la palabra *theatrum*: su base está en un *don-de ver* mediado por el arte; lo que remite a una *tecné*, a un saber y a un hacer mediante los cuales nos es posible alcanzar la *alteridad*, vale decir, *alter-arnos*, salirnos de nosotros mismos para llegar a ser otros; -hacer ver y sentir a otros, a fin de advertir formas posibles de ser o estados factibles que el ser social pueda llegar a afrontar, como sucedía con las tragedias en la antigua *polis* griega o con el *teatro didáctico* de Brecht hace apenas unas décadas, sólo por citar dos caros ejemplos. De ahí el estatuto político de ese *don-de ver* que es el teatro.

De ahí también su gran fortaleza como acto de dilucidación del alma humana y social; poder que concita los más profundos misterios y los más encumbrados alcances del saber humano en la síntesis de sus imágenes y re-presentaciones. La perspectiva pedagógica, pues, entronca en el teatro con diversas vertientes que consolidan la formación humana, trascendiendo propósitos meramente instrumentales, puesto que es una forma de conocimiento la que estará siempre fortaleciéndose, lejos de un aprendizaje para responder sólo a demandas de mercado.

Otras son las demandas a las que respondemos desde nuestro papel en la escena artística y social: así contribuyendo a la formación de jóvenes en el Bachillerato Artístico en Teatro, como a la formación de actores y pedagogos en la Licenciatura en Arte Teatral. Dando cuerpo a un proyecto educativo en el que docentes, estudiantes y comunidad deben estar en permanente contacto a través de la participación y la creación.

Para seguir abonando ese vasto terreno, reunimos aquí los aportes de mujeres y hombres consagrados al conocimiento de la labor teatral y la investigación pedagógica. Desde la Universidad de Antioquia, Mario Cardona nos habla de la pedagogía en la obra de Enrique Buenaventura, y el maestro argentino Jorge Holovatuck, a quien tuvimos la oportunidad de tener como invitado, enfoca la práctica lúdica en la enseñanza teatral. Igualmente contamos con la presencia de nuestros docentes y sus aportes conceptuales, prácticos y críticos en la relación enseñanza-aprendizaje. Por otra parte, el dramaturgo mexicano Jaime Chabaud, después de su taller sobre la escritura dramática, amablemente accedió a acompañarnos con su obra *Divino Pastor Góngora* que aparece en nuestra sección *Escena de Papel*. Finalmente, contamos en nuestra *Galería de Papel* con la obra del maestro José Horacio Martínez, uno de los más reconocidos artistas de la plástica en el país, egresado de nuestra institución.